



COMENTARIOS

Parkinson: Mirar más allá del diagnóstico

Según la Organización Mundial de la Salud, más de 8,5 millones de personas viven actualmente con Parkinson. Además, esta enfermedad es responsable de millones de años de vida ajustados por discapacidad y de más de 329 mil fallecimientos cada año, cifras que reflejan con claridad su profundo impacto en la salud pública global.

Se trata de una enfermedad neurodegenerativa, progresiva e incurable. Aunque su causa exacta aún es incierta, se ha observado una mayor incidencia en personas con antecedentes familiares y en quienes han estado expuestos de forma prolongada a contaminantes ambientales, plaguicidas o disolventes industriales.

Si bien el temblor es su manifestación más conocida, el Parkinson va mucho más allá. La lentitud de movimiento, la rigidez, las alteraciones de la marcha y el deterioro del equilibrio afectan de manera significativa la autonomía. A esto se suman síntomas menos visibles, pero igualmente invalidantes, como el deterioro cognitivo, los trastornos del ánimo, los problemas de sueño y el dolor crónico. En conjunto, estos factores pueden conducir a una discapacidad progresiva y al aislamiento social. Los fármacos ayudan a controlar el temblor y la rigidez, mientras que la rehabilitación —mediante ejercicios de fuerza, movilidad, equilibrio o terapias acuáticas— mejora la funcionalidad, la independencia y la calidad de vida. Estos abordajes también reducen la carga física y emocional en quienes acompa-



Se trata de una enfermedad neurodegenerativa, progresiva e incurable”.

Miriam Fuentes
 Académica Facultad de Enfermería U. Andrés Bello

ñan el proceso. Y es precisamente ahí donde emerge una dimensión muchas veces invisibilizada: el rol de los cuidadores. En la mayoría de los casos, son familiares quienes asumen esta responsabilidad, enfrentando una demanda constante que impacta su bienestar físico, emocional, social e incluso económico.

El Día Internacional del Parkinson no debe ser solo una efeméride, sino una oportunidad para reflexionar como sociedad. Visibilizar esta enfermedad implica reconocer la necesidad de un abordaje integral, que incluya atención oportuna, apoyo psicosocial y políticas públicas que garanticen dignidad, acompañamiento y calidad de vida tanto para quienes viven con Parkinson como para quienes les cuidan.